

Las huellas del futuro. *Una mirada prospectiva sobre la enseñanza de prácticas profesionales en comunicación*

EJE N° 3

Relato de experiencia pedagógica

Silvana Lucero y Georgina G. Gartland
Universidad Nacional de General Sarmiento
slucero@campus.ungs.edu.ar/ggartlan@campus.ungs.edu.ar

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar una reflexión crítica sobre nuestras prácticas en el contexto de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), enfocándonos particularmente en el espacio del Taller de Práctica Profesional durante 2020 y 2021. Nuestra intención fue comprender las prácticas de enseñanza durante la pandemia de COVID 19, analizarlas en clave de futuro para evaluarlas y redefinirlas teniendo en cuenta el enfoque socio antropológico y la narrativa en investigación educativa que propone Edelstein (2000). Nos interesó visitar nuestras prácticas docentes reconvertidas en la virtualidad debido a la irrupción de la pandemia mundial por COVID 19. Entendemos que este análisis fue un punto de partida -entre otros posibles - que nos permitió leer las prácticas en contexto para “mirar lejos” compartiendo saberes, experiencias para construir futuros posibles.

PALABRAS CLAVE: prácticas de enseñanza; formación profesional; comunicación; prospectiva.

PRESENTACIÓN

Esta ponencia presenta una reflexión sobre aquellos temas y problemas que organizan nuestro espacio pedagógico-didáctico y que interpelan las propias prácticas de enseñanza en la universidad en el Taller de Práctica Profesional de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Nacional de General Sarmiento¹ durante 2020 y 2021.

Nos interesó revisitar nuestras prácticas docentes reconvertidas en la virtualidad debido a la irrupción de la pandemia mundial por COVID 19 a partir del enfoque socio antropológico y la narrativa en investigación educativa que propone Edelstein (2000). Este análisis fue un punto de partida -entre otros factibles - que nos permite leer las prácticas en contexto para “mirar lejos” compartiendo saberes, experiencias para construir futuros posibles.

Por ello, creemos que poner en común un proceso de reflexión sistemático o de prácticas reflexivas a la vez que nos adentramos en el futuro a partir de situaciones identificadas en el presente - en transición entre lo presencial y lo virtual - resulta un ejercicio enriquecedor para desnaturalizar lo naturalizado o descotidianizar lo cotidiano. (Edelstein, 2020 a:4)

En ese marco, el contexto de pandemia tensiona nuestras propias prácticas como investigadoras-docentes. El teletrabajo, la virtualización de las tareas que desarrollamos en el aula, fuera de ella, con colegas, en la gestión, etc. exponen el lado más mercantilizado de la producción de conocimiento y de la enseñanza. Como sostiene Edelstein (2020 b:1) acordamos que es necesario:

“(…) apostar a una puesta en valor de la actividad de enseñanza como responsabilidad sustantiva en el quehacer del profesorado; a su poder para pensar, definir y configurar colegiadamente el sentido asignado a sus saberes y prácticas, así como las condiciones de despliegue de su trabajo.”

Por lo tanto, nuestro objetivo principal es reflexionar críticamente sobre nuestras prácticas en el espacio del Taller de Práctica Profesional, analizarlas en clave de futuro

¹ La Universidad Nacional de General Sarmiento es una universidad de las denominadas “del conurbano”. Fue creada a mediados de la década del 90 en el ex partido de General Sarmiento. Actualmente, su campus universitario se encuentra ubicado en el partido de Malvinas Argentinas. Sus actividades están organizadas en 4 pilares sustantivos: docencia, investigación, desarrollo tecnológico y social y promoción de la cultura. La UNGS está organizada en cuatro Institutos interdisciplinarios de investigación y docencia que buscan dar respuesta a problemática actuales relacionadas con la industria, la ciencia, la ciudad y el conocimiento. Son el Instituto de Ciencias, el Instituto del Conurbano, el Instituto de Industria y el Instituto del Desarrollo Humano.

para evaluarlas y proyectarlas en escenario/s de post pandemia. De allí que presentamos la experiencia del taller de 2020 y 2021 a partir de la que desarrollamos una reflexión crítica de nuestro quehacer con el fin de identificar huellas que permitan construir y/o delinear imágenes de futuro en la pospandemia.

LA FORMACIÓN EN COMUNICACIÓN: LA ENSEÑANZA SOBRE LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES EN FOCO

El actual plan de estudios² de la Licenciatura en Comunicación se ordena en dos áreas de formación específicas: la comunicación organizacional y la producción mediática. El perfil del/a egresado/a está orientado hacia la intervención en los procesos de diseño, desarrollo, implementación y evaluación de proyectos comunicacionales y a la elaboración de productos comunicativos en distintos lenguajes y soportes. Se trata de desarrollar competencias para intervenir profesionalmente a través del análisis y de la interpretación crítica de los procesos de comunicación de las organizaciones y de la producción de medios en sus contextos socioculturales. Entre los alcances de la titulación³, la formación en planificación, gestión y evaluación de proyectos comunicativos prevé que el/a egresado/a no sólo desarrolle competencias para interpretar críticamente las tramas socioculturales, sino que también, pueda diseñar y gestionar acciones estratégicas en contextos de cambio e incertidumbre. Asimismo, se suma también el diseño, dirección y evaluación de productos comunicativos en diferentes lenguajes y soportes. En particular, pone el acento en la formación de profesionales competentes para “leer organizaciones y contextos” y constituirse como “estratega de las comunicaciones”.

Entre los espacios formativos de la carrera, se encuentra el Taller de Práctica Profesional (TPP). Tal como plantea Edelstein (2000:7) el taller en tanto “(...) dispositivo analizador privilegiado que permite revelar elementos constitutivos de las prácticas, provocándolas, obligándolas a hablar, a decir lo tanto veces dicho en el aula sin palabras”. Es un espacio en el que se despliega un ejercicio creativo que se enriquece con la participación del colectivo, como plantea la autora.

² La Licenciatura en Comunicación de la UNGS comenzó a dictarse en el año 1999 en base al proyecto presentado por Oscar Landí y Eliseo Verón. La primera revisión curricular fue realizada en el año 2000 y el plan de estudios fue aprobado en 2006 por Resolución (CS) N°1884/06; posteriormente, fue nuevamente modificado (Resolución CS N° 4919/13) hasta que comenzó a implementarse en 2014.

³ Para conocer todos los alcances de la titulación se recomienda consultar el Plan de Estudios vigente: http://www.ungs.edu.ar/ms_ungswp-content/uploads/2016/03/Licenciatura-en-Comunicaci%C3%B3n.pdf.

El TPP se encuentra ubicado en el último año de la carrera y requiere la acreditación del Taller de Radio I y 28 materias⁴. Este espacio curricular integra saberes teórico-metodológicos propios del campo de la comunicación junto al desarrollo de herramientas técnicas y estético-productivas para la producción mediática. Por lo tanto, este taller se propone problematizar la práctica profesional del/a comunicador/a y del/a comunicólogo/a en tanto cada uno se constituye en relación con el objeto que construye para su desempeño en el campo laboral. En este sentido, se prevé promover la reflexión entre las/os estudiantes sobre la práctica profesional del/a Licenciado/a en Comunicación.

Los saberes que se constituyen como objeto de enseñanza y aprendizaje en el TPP se recortan, en principio, con la intención de dar respuesta a los temas y problemas que hacen a la especificidad de la comunicación. Comprendiendo a la misma como el proceso dialógico que se constituye entre personas, actores y organizaciones que hacen a la vida de los individuos y de la sociedad en marcos de referencia culturales, económicos y políticos. Los estudios de comunicación recortan un campo de temas y problemas situado en las relaciones socio históricas con atención a las relaciones de poder y las modificaciones tecno culturales implicadas. Entre las áreas de conocimiento y prácticas que encontramos en la formación en comunicación se disponen, en sentido amplio, en relación con el trabajo con organizaciones públicas y privadas, por un lado, y por el otro, con la producción de medios gráficos, radiales, audiovisuales o interactivos. La relevancia de esta estrategia de enseñanza es que integra la reflexión para la práctica en contextos situados y a la vez fortalece la construcción del perfil del/a egresada/o en comunicación. Pero fundamentalmente constituye un punto de partida para revisar la formación en comunicación y construir un espacio que proporcione conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos para el diseño de proyectos y estrategias. Dado que nuestra Licenciatura no tiene como requisito la elaboración de una tesis para egresar, este espacio integra prácticas y saberes que funcionan como una instancia de articulación con los temas y problemas del campo profesional. La propuesta metodológica de la enseñanza se articula en torno a dos estrategias. Por un lado, se trata de instalar una dinámica que se basa en

⁴ Entre las 28 asignaturas se encuentran espacios curriculares disciplinares del campo de la comunicación y un conjunto de talleres de producción de medios.

la resolución de problemas y en la cooperación entre docentes y estudiantes, tomando distancia de la tradición de tipo expositiva-explicativa, centrada en “el/a docente”. Es decir, propiciar un funcionamiento en el que se tienda a la eliminación progresiva de la frontera rígida entre la instancia del teórico y la del práctico. Por lo que enfatizando en la praxis subjetiva contribuye a aprender las variadas dimensiones de la solución de problemas, a transformar la información para su mejor uso generando un aprendizaje significativo. Desde un enfoque apoyado en la noción de praxis (Freire, 1979), se enfatiza la actividad productiva de los estudiantes en relación con el conocimiento. En sintonía con el planteamiento de Edelstein (2002:21) entendemos a la práctica de la enseñanza en términos de transmisión cultural. Es decir, “No se trata de la asimilación de ideas y conclusiones ya establecidas (...) sino de su valor para pensar desde cada sujeto sobre sus conocimientos cotidianos y problematizar sus experiencias”. Se trata de prácticas orientadas a la resignificación de y en la producción de conocimientos.

Nuestras prácticas situadas: haciendo foco en la virtualidad

Retomando nuestro objetivo, presentamos aquí la experiencia del pasaje de la presencialidad a la virtualidad entre 2020 y 2021. Aquí nos interesó repensar lo dado para desnaturalizar los hechos y las enseñanzas, buscando las huellas, los síntomas e indicios con una mirada crítica de lo que fue programado, normado y regulado.

El avance en el mundo y en nuestra región del COVID-19⁵, concluyeron en una cantidad de medidas adoptadas por el gobierno, entre las cuales el ASPO⁶ fue anunciada el 20 de marzo de 2020. Esta decisión impactó en todas las actividades sociales, económicas, culturales y educativas. En el caso de nuestras prácticas, pasamos de una semana a la otra a “virtualizar” las clases junto a todas las tareas que desarrollamos como investigadoras-docentes (gestión, investigación, intervención). Esta situación disruptiva no solamente sacudió nuestras planificaciones o previsiones

⁵ El primer caso confirmado en nuestro país se dio a conocer el 3 de marzo de 2020. El 7 de marzo, se confirmó la primera muerte del país y de América Latina.

⁶ Se trató de una medida excepcional que el Gobierno nacional planteó para proteger la salud pública frente a la propagación del nuevo coronavirus. Se dispuso que los habitantes del país deberán permanecer en sus domicilios solo pudiendo realizar desplazamientos mínimos e indispensables para aprovisionarse de artículos de limpieza, medicamentos y alimentos.

para el semestre, sino que puso en agenda una serie de cuestiones que hasta ese momento se encontraban latentes y contenidas en las desigualdades sociales.

Ante el anuncio de la cuarentena, acudimos al aula virtual⁷ del taller para comunicarnos con nuestra/os estudiantes y convocarles para realizar el primer encuentro sincrónico a fin de acordar los términos en los que íbamos a continuar con el desarrollo del TPP.

Moreira (2018) concluye que las aulas virtuales en las clases presenciales funcionan como un apoyo de la enseñanza tradicional donde el modelo expositivo sigue siendo hegemónico. O en palabras de González y Martín (2015:3) que retoman a Barberá (2004) el “aula extendida o aumentada con TIC”. En el taller y en nuestra universidad hace años que se daba la situación a la que Moreira (2018) arriba en su estudio. Pero eso no nos dejaba en una posición diferente frente a quienes no tenían dicho apoyo o complemento. Y de ahí... se abría la complejidad en toda su expresión: ¿qué formación específica en enseñanza con tecnologías teníamos las docentes? ¿En qué tipo/s de usuarios de tecnologías ubicábamos a nuestro/as estudiantes? ¿Qué hacíamos con un taller que se propone resignificar y reflexionar sobre la práctica profesional del/a comunicóloga/o en medio de la virtualidad? ¿Qué respuestas nos daría nuestra propia institución ante esta situación de “excepción”? y siguen...

Lo que resultó después del semestre virtual “apurado” en el Taller fue que: no se pudieron suplir algunas cuestiones de la presencialidad en relación a la práctica profesional y no se alcanzaron todos los objetivos del TPP. Tampoco lo/as estudiantes pudieron abordar a través de la experiencia virtual el desarrollo y producción del trabajo integrador materializado en un plan estratégico de comunicación para alguna organización pública o privada.

Entendemos que el TPP necesita de la vinculación con un/a “otro/a”, en cuya interacción se establezcan criterios a partir de objetivos comunicacionales en función de una demanda, de la identidad, y de los públicos a alcanzar. Todas estas cuestiones que se podrían pensar a partir de la planificación y la reflexión con tiempo de cómo transformar/convertir/traducir/construir el proceso de llevar adelante este taller a un

⁷ El aula virtual se gestiona a través de la plataforma MOODLE.

contexto virtual es lo que generó una cursada y una propuesta que nosotras decidimos denominar: “un como sí”. Intentamos todos y todas: las docentes, lo/as estudiantes, la gestión, pero creemos que no alcanzó. Otro componente que consideramos importante en TPP y que resultó incompleto e incómodo para lo/las participantes, es la “demanda”. Nos referimos a las organizaciones, quienes acuerdan trabajar con los equipos de estudiantes del Taller, y de ese modo, se transforman en parte fundamental de la propuesta pedagógica. Los miembros de estas organizaciones enuncian necesidades y de ese modo ofrecen el espacio para el desarrollo de una práctica que tiene como uno de los objetivos el fortalecimiento de las modalidades comunicacionales a través de la planificación de estrategias comunicativas que desarrollan los equipos en sus proyectos integradores. En este marco, fue difícil establecer ese vínculo por lo cual sin dicho actor todo se transformó en una puesta en escena de lo que debería haber sido.

Sin embargo, considerar esta experiencia como compleja no significa que nos inhabilite para indagar, seguir aprehendiendo y ensayando propuestas. Nos impulsa a afrontar “(...) las complejidades de la cultura digital, una cultura hipertextual, interactiva, conectada y portable” (Martín, 2019:1013) pero ¿de qué modo? Claramente no tenemos las respuestas, pero sí podemos arriesgar algunos criterios para seguir pensando.

Una de las preguntas que nos hicimos y seguimos haciéndonos es ¿cómo nos posicionamos como docentes en este contexto? Ensayando una aproximación creemos que debemos pensarnos como parte integrante de una relación que se constituye al momento de enseñar con tecnologías: educador/a, estudiante, dispositivo digital como plataforma de innovación para producir conocimiento. Pero también con otra/os, enseñar con tecnologías implica posicionarse como mediador/a, evaluador/a, facilitador/a y diseñador/a de entornos digitales colaborativos. Es ese lugar desplazado del centro, en permanente transformación y en contacto con otro/as – estudiantes y docentes – es el que entendemos que deberíamos ubicarnos. Desafiante tarea nos queda por delante. ¿Y nuestro/as estudiantes? Apenas sabemos que son “migrantes digitales”, que tienen a disposición condiciones y recursos para relacionarse de modo más fluido con las tecnologías digitales, apropiándose de ellas

pero que no significa que lo hagan automáticamente en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje universitario. En relación con las/os estudiantes también podemos plantear la misma reflexión, el desafío es mutuo. Ella/os como integrantes de la comunidad universitaria asimismo se encuentran en un escenario que requiere ser repensado, indagado y resignificado.

¿DE DÓNDE VENIMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS?

Decíamos al inicio de este trabajo que nos interesa poner entre paréntesis, bajo sospecha nuestras prácticas actuales -entre la presencialidad y la virtualidad- para reconocer las huellas en dirección a la construcción de futuros que definan y redefinan nuestra labor en la universidad.

Sabemos que la complejidad y la heterogeneidad en el campo educativo son parte de sus características identitarias. Comprendemos que desnaturalizar las lógicas propias de los espacios institucionales, el aula y las estructuras de actividad permite generar nuevas experiencias que pueden ser aprovechadas y resignificadas en pos de aperturas no pensadas. Estos puntos de fuga nos invitan a desarrollar nuevas estrategias, técnicas y recursos que convivan con lo “tradicional” y que se complementen para alcanzar los objetivos y mejorar nuestras prácticas docentes.

¿De qué modo pensar nuevas prácticas, nuevos escenarios? Pensando en las imágenes a futuro, volviendo a lo acontecido a partir de una mirada plural, compleja y enriquecida.

No podemos soslayar las desigualdades estructurales que la virtualización de la enseñanza en todos los niveles educativos dejó al descubierto: la brecha digital de acceso, la desconexión y los usos precarios de las tecnologías digitales de estudiantes y docentes. Estos emergentes se nos presentan desafiantes y nos ponen a pensar en la escala donde cada uno de estos problemas debe abordarse: políticas públicas educativas de inclusión digital, programas de formación docente acreditados por organismos nacionales competentes, implementación de proyectos institucionales que operen en las deficiencias materiales (equipamiento, conectividad, redes) y en la integración de los miembros de las instituciones educativas en la cultura digital.

Teniendo en cuenta que en nuestras prácticas de enseñanza se juegan esas prácticas futuras, creemos que uno de los primeros aspectos que debemos tomar en cuenta es encaminar nuestras estrategias hacia la integración de las propuestas para la presencialidad junto a aquellas de la virtualidad. Aunque no debemos caer en el equívoco que la introducción de tecnologías digitales nos allana el camino, por el contrario, nos insta a crear y recrear didácticas que hagan sentido en la no presencialidad. Entendemos que debemos tener cuidado en no reproducir las modalidades que venimos diseñando porque solamente estaríamos reiterando algunos de los errores que ya hemos cometido cuando irrumpió la pandemia en nuestras tareas. Finalmente, es el rol del/a docente que se torna vidrioso, opaco y es otra de las cuestiones que se manifiesta impostergable. La perspectiva de las “migraciones digitales” abre posibilidades que junto a otros enfoques pueden configurar escenarios e innovaciones en el contexto de nuestras prácticas. Arriesgamos algunas hipótesis sobre cómo deberíamos posicionarnos ante y con las tecnologías digitales, pero suponemos que no resultan suficientes para abordar esta problemática. Nuestro desafío se amplía y abraza la necesidad de un trabajo colaborativo e interdisciplinario entre los diferentes equipos docentes de nuestras universidades. Reconstruir nuestras experiencias a partir de entender lo que acontece en nuestras aulas sólidas (presenciales) y fluidas (virtuales) con sus complejidades y heterogeneidades es uno de los tantos retos a afrontar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

EDELSTEIN, G. (2000). El análisis didáctico de las prácticas de la enseñanza. Una referencia disciplinar para la reflexión crítica, en la Revista del IICE Nro. 17, Bs. As., Miño y Dávila.

EDELSTEIN, G. (2002): “Una interpretación necesaria. Enseñanza y condiciones del trabajo docente en la universidad” en POLÍTICA UNIVERSITARIA NÚMERO 1 Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad, Pág. 20 a 25, N°1 mayo 2014.

EDELSTEIN, G. (2020 a). “Un profesorado orientado a la indagación. Aportes de la perspectiva socio-antropológica y de la narrativa en la investigación educativa”. Clase 7. Seminario-Taller Análisis de las prácticas de enseñanza”. Especialización en Docencia Universitaria. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.

EDELSTEIN, G. (2020 b): “La construcción de conocimiento profesional para la enseñanza. El papel de los colectivos docentes. Los debates acerca de la reflexividad”. Clase 8, Seminario-Taller Análisis de las prácticas de enseñanza. Especialización en Docencia Universitaria. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.

FREIRE, P. (1979) 1971: “Astutos e inocentes” em Conscientização: teoria e prática da libertação. Uma introdução ao pensamento de Paulo Freire. Cortez & Moraes. San Pablo.

GONZÁLEZ, A. Y MARTÍN, M. M. (2015): Módulo 1. Introducción a la Educación Mediada Por Tecnologías, Seminario: Educación a Distancia y Tecnologías Digitales en la Enseñanza Universitaria. Recuperado el 18/7/2020. [https://virtual.fahce.unlp.edu.ar/moodle/pluginfile.php/45688/mod_resource/content/2/Material Lectura Modulo 1_2015 \(1\).PDF](https://virtual.fahce.unlp.edu.ar/moodle/pluginfile.php/45688/mod_resource/content/2/Material Lectura Modulo 1_2015 (1).PDF).

MARTIN, M.M. (2019): Redes que tejen conocimientos: hipermediando la enseñanza en la Universidad. Revista Diálogo Educativo. Volumen 19. Número 62. Brasil. <https://periodicos.pucpr.br/index.php/dialogoeducacional/article/view/25629>

MARTIN, M.M. (2020): Clase 1. Seminario-Taller de Educación a Distancia y TIC en la Enseñanza Universitaria. Especialización en Docencia Universitaria. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.

MOREIRA, M. (2018): Las aulas virtuales en la docencia de una universidad presencial: la visión del alumnado. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia 21(2), pp. 179-198.